

Lema: RITMO Y MEDIDA EN LA ESCUELA

Autor: D. LUIS RODRIGUEZ PEREZ

Maestro de Escuela Preparatoria de Universidades Laborales.

Los casi veinte años de mi vida profesional han transcurrido en Escuela Unitaria, y en la última (Tarrasa), donde he permanecido quince años, obligado, por imperativos del deber vocacional y por circunstancias de peculiaridad ambiental de la ciudad, a mantener un ritmo de trabajo y unos rendimientos escolares que me incitaron a adoptar y desechar diferentes planes de actuación al frente de la unitaria, he podido rectificar y perfilar—asesorado por la Inspección—un plan definitivo que acompaño a este escrito, a la luz de la teoría metodológica y pedagógicas y de los resultados prácticos de cada día.

Se trataba, en efecto, de sucumbir ante la complejidad reconocida de la Unitaria o de triunfar de todos los problemas que fundamentalmente plantea.

Así llegué a concretar una norma para mis actuaciones que conjugara la eficacia con el empleo de energías por parte del maestro, sin que aquélla sufriera detrimento ni ésta resultara agobiante.

Esta norma se refleja por sí misma en los gráficos adjuntos, y de ello daremos escueta explicación en atención a la calidad del Jurado que ha de valorarlos.

Con esta norma—que, por tanto, no quiere ser troquel inflexible—obtuve aceptables resultados en los niños, al propio tiempo que la satisfacción moral de que mi entrega al quehacer escolar se iba reflejando en aquellos escolares que al trasponer la edad de salida de la escuela, lo hacían sintiéndose—más que ex alumnos—discípulos del Maestro. Se ha dicho que la urbanidad hace más cómoda la vida social, y estoy convencido de que la sistematización del trabajo—sobre todo en las Unitarias—hace más cómoda también la vida del escolar y del maestro, sin que ni unos ni otro pongan en sus afanes mayores energías, sino todo lo contrario.

Los gráficos que se acompañan presuponen un período de adaptación por parte del elemento docente y discente. Ambos han de conquistar *a posteriori* la conversión de lo que es norma y ritmo en costumbre.

Niños y maestro se han de autoimprimir la disciplina del horario y de los cambios de actividad, para que en todo momento sepa cada uno el tiempo de que dispone y la actividad que,

referida a la que en un momento dado desarrolla, le aguarda acto seguido.

El más eficiente factor de la disciplina y de la actividad es someterse de una manera consuetudinaria a un ritmo acompasado, sin estridencias de improvisación, tanto por parte del que enseña como del que aprende.

Quiere decirse que la Escuela ha de seguir la pauta del ritmo de los gráficos, rotando el maestro de un grado a otro en los momentos previstos—aunque sin una rigidez mutiladora—. Si es preciso, en algunas ocasiones, no se podrá efectuar individualmente la labor correctiva de unos ejercicios propuestos. El maestro conoce aquellos alumnos que precisan más de su atención personal y se la prestará con diligencia. Sin embargo, sabrá también que la mayoría de ellos—aquí se precisa la virtud magisterial de la dosificación y adecuación de los trabajos propuestos—podrán corregirse por el sistema mutuo, reservándose el maestro en todo caso la supervisión, dirección y despacho de consultas.

Es éste un problema de tiempo, que es modular en las Unitarias, y que no puede solventarse con una corrección pacienzuda y meticulosa, unipersonal, sino por el desglose, la dosificación y el avance lento, pero seguro, en la captación intelectual de los niños, hasta que la madurez de los mismos permitan acelerar más la marcha, después de haber logrado la apetecible nivelación cultural de los niños que componen cada grado.

No extrañe el mínimo tiempo proyectado para la comprobación del trabajo escolar y de las tareas. Precisamente, el que suscribe, ha creado un sistema de autocorrección de cálculos aritméticos que armoniza y hace apasionantes la obtención de resultados, por parte del niño, de tal modo que movido por el interés se equivoca muchísimo menos y elimina sus errores con gran celeridad.

También en su publicación "El Cálculo Fácil y Práctico" ha logrado el que suscribe eliminar el farragoso y agotador trabajo de corrección aritmética, haciendo que ésta pueda efectuarse instantáneamente, sin el uso, desautorizador, ante el niño, de los solucionarios, y sin que el maestro haya de calcular para localizar el error, sino por simple golpe de vista.

Es fruto de esa premura de tiempo que siente el maestro ante la necesi-

dad de corregir y la necesidad de proseguir, si no quiere ver rota la disciplina y perdida o semiperdida la sesión y disuelta la clase en la indisciplina o en la inactividad.

La estimación de los tiempos dedicados a cada actividad se ha conjuntado en minutos para el desarrollo de una sesión mantinal comprendida entre las nueve y las doce horas, y otra sesión vespéral de tres a cinco.

Para el quehacer matinal se reservan las asignaturas que no exigen tanta demorización y sí ejercicios de desglose de matices y aplicaciones directas de los temas estudiados en mayor cantidad, tales como aritmética, geometría, lenguaje, y para la sesión de la tarde aquellas otras materias que se prestan a memorización y ejercicios de *creación*, más que de *aplicación*, y que postulan una actividad mayormente personal, como la geografía, religión, ciencias naturales, redacciones literarias sobre temario no estrictamente gramatical.

No creemos preciso que *a priori* convenga señalar el número de horas semanales dedicadas a cada asignatura, pues estas duraciones varían de un maestro a otro, de unos niños a otros, y de un curso a otro, aparte de que la labor a desarrollar está específicamente determinada en los cuestionarios del M. E. N., que son los que darán la pauta a seguir en cuanto a la intensificación de las enseñanzas.

Cada maestro tiene una "gracia" especial que, al condicionar la metodología de ciertas asignaturas, condiciona también los progresos de sus alumnos.

Las horas dedicadas estarán determinadas si el maestro vigila un avance coparalelo en todas las materias del Cuestionario oficial, ambicionando el desarrollo máximo de los mismos.

Honradamente creemos que la base de mis humildes aciertos está en que los niños de cada grado no dé más que una sola asignatura en cada sesión. Una sola asignatura, aunque si la madurez de los alumnos lo permite puede tratarse en la sesión toda la lección del programa, o dos lecciones, vamos a suponer; aparte de este recurso de la *extensión*, el maestro tiene siempre a mano el recurso de la *intensificación*, a base de matizar todas las posibilidades de la lección explicada con ejercicios variados que pueden incluso relacionarse con otras asignaturas, sin que el tema objeto de la lección pierda su valor de fundamental y nos asegure haber pasado al dominio de nuestros alumnos. Así, respecto a trabajos de relación:

Un niño de Unitaria no tendrá normalmente lecciones de dibujo si está en los grados superiores, pero ejerci-

SESION MATINAL DE ESCUELA UNITARIA

tará el dibujo siempre que el maestro estime la conveniencia de ilustrar un ejercicio personalmente hecho o tomado de un resumen de la pizarra.

No arguye esta lección única por sesión a favor del tedio del alumnado, porque la unidad puede diversificarse (debe) y porque la realidad de la convivencia de los tres grados hace que cada grado "escuche" las explicaciones dadas a los otros grados, circunstancia ésta que nos ahorra los repasos de cuestiones y abre perspectivas a los grados menores, que son uno de los consuelos mayores para el maestro de Unitaria.

Si pudiéramos contabilizar el número de errores y el de ideas que el niño de Unitaria ha deshecho o incorporado en su acervo cultural, oyendo explicaciones que no iban a él especialmente dirigidas, quedaríamos asombrados. No hay, pues, razón para atosigar a los niños con varias asignaturas en cada sesión que rompen el RITMO escolar y estén en abierta hostilidad con la dura realidad de la didáctica escolar de la Unitaria.

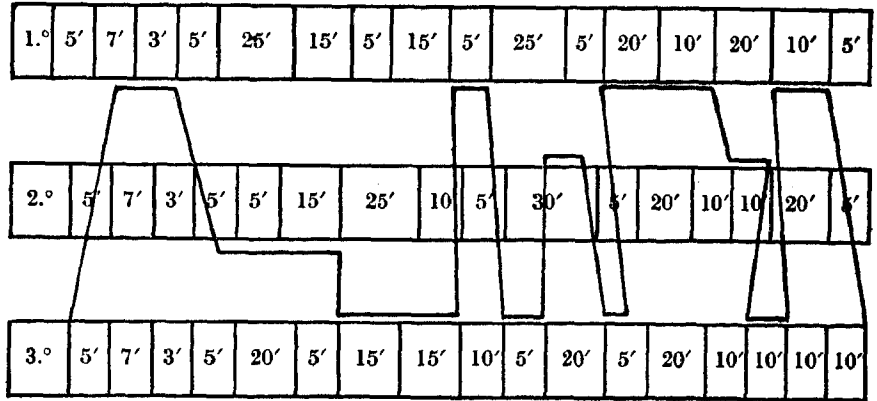
En los gráficos A) de ambas sesiones dejamos constancia de la distribución del tiempo por grados y señalamos a color la rítmica rotatoria o "presencia" del maestro, que de una manera incansable y permanente acude a tiempo a asegurar el armónico desenvolvimiento de la labor escolar. Es, el gráfico de la diligencia del educador que sin mimos pegajosos, pedantescos, explica, encauza, corrige, responsabiliza y da a sus gestos y palabras la justa medida que el amor a sus discípulos le inspira, que mucha inspiración necesita la Unitaria aparte de todo empirismo y racionalización del trabajo.

En los gráficos B), también de ambas sesiones, matinal y vespertina, se señalan las actividades para cada período y grado en forma general, sin personalizar asignatura, por aquello de que cada maestro debe proyectarse atemperando su personalidad a la necesidad de cada momento didáctico.

Aquí hará el maestro el "milagro" de la dosificación a que antes nos referíamos, en forma que ni el alumno haya de recabarle una prodigación de atenciones incompatibles con el tiempo, ni que queden oportunidades para el ocio—indisciplina—.

El segundo grado se ha de cultivar con esmero, pues es la ocasión de siembra más propicia, cuando el primer grado se ha de afanar en captar los co-

A) Tiempo y distribución de la actividad del maestro en los tres grados



B) La ordenación de actividades

1.º	2.º	3.º
Formaciones.	Izar banderas.	Himnos.
Oraciones y consignas patrióticomorales.		
Pasar lista de asistencia.		
Material. — Mutualidad. — Sellos de Ahorro.		
Resumen consigna. Repaso de la lección correspondiente.	Corrección tareas. Explicación de la lección.	Calco. Caligrafía. Copia de frases.
Corrección tareas.	Estudio.	Dibujo.
Explicación de la lección.	Resumir la lección en la pizarra.	Corrección parcial de trabajos.
Estudio.	Leche.	Lectura silenciosa.
Anotación de las dudas.	Recreo, juegos dirigidos, gimnasia.	Leche.
Leche.	Cuestionarios, preguntas.	Recreo.
Gimnasia y deportes.	Comprobación escrita de captación de la lección.	Lecturas silenciosas
Aclarar dudas.	Cálculo mental.	Lectura individual. Conversación.
Ejercicios escritos de comprobación de la captación.	Corrección colectiva de ejercicios.	Cálculo mental.
Cálculo mental.	Rectificación de trabajos defectuosos.	Cálculo escrito. Cuentas.
Dibujo alusivo.	Oraciones.	Corrección.
Corrección de trabajos.		Oraciones.
Rectificación de faltas.		

C) El horario de los cambios

9	9'20	9'40	10'10	10'15	1	10'45	11	11'10	11'20	11'30	11'40	11'50
Común	2.º	3.º	1.º	2.º	Común	2.º-3.º	1.º	Común	2.º	3.º	1.º	Común

conocimientos instrumentales y los del grado superior ya "marchan casi solos".

No reseñamos en los gráficos una forma de quehacer, que hemos ensayado a satisfacción, y que podríamos llamar "actividad preferida". En un cuaderno supletorio cada niño va trabajando, en los tiempos "vacíos" de la clase del hogar, en aquella materia que le es más atractiva.

Los gráficos C) señalan el horario de los cambios o rotación del maestro. Cuando se ha cogido el ritmo de estos cambios las fronteras de los tiempos se hacen imperceptibles, por una parte y por otra necesarios, de acuerdo con el fluir ordenado de las actividades de los escolares. Así el cambio no debe imponerle el reloj, sino la marcha de la clase, que ya lleva impresa la modulación acostumbrada del terminar "esto" y empezar "aquello". No pretendemos dogmatizar el empleo del tiempo, sino simplemente normalizar.

Las enseñanzas tendentes a la formación puramente humana, sobre todo las de dimensión religiosa, moral y religiosa, pueden darse en común, pues el abierto sentimiento de los niños no se rige por las leyes, verbigracia, de la capacidad para los conocimientos matemáticos. Nos referimos a las explicaciones y a los comentarios. Los ejercicios sí que pueden graduarse.

* * *

En atención a la elogiada idea que en este Concurso de Horario patrocinado el M. E. N. y que el Magisterio ha de agradecer, presentamos esta humilde colaboración que en otra época del año menos sobrecargada de trabajo podría haberse glosado con más detalle.

SESION VESPERTINA EN ESCUELA UNITARIA

A) Tiempo y distribución de la actividad del maestro

1.º G.	5'	5'	5'	25'	15'	10'	20'	2'0	10'	5'	
2.º G.	5'	5'	5'	20'	20'	10'	30'	5'	5'	10'	5'
3.º G.	5'	5'	5'	20'	30'	20'	20'	10'	5'		

B) Ordenación de actividades

Primer grado	Segundo grado	Tercer grado
Formar. — Urinarios.		
Oraciones de entrada.		
Lista y Santa Infancia.		
Escritura. Calco. Caligrafía. Dibujo.	Estudio. Explicación y resumen.	Explicación de la lección. Estudio y memorización.
Corrección.	Ejercicios por escrito (diseños).	Preguntas orales sobre la lección.
Lectura silenciosa.	Cálculo escrito.	Ejercicios escritos.
Conversaciones sobre temas.	Tareas para hacer en casa.	
Canto y oraciones		
Oraciones e himnos.—Arriar la bandera.		

C) Horario de los cambios

3'	3,15	3,45	4,5	4'15	4'35	4'45	5
Común	3.º	2.º	1.º	3.º	1.º y 3.º	2.º y 3.º	Común

He preguntado a innumerables bachilleres a qué se debe la superioridad de las cifras que los árabes trajeron de la India a Europa: no sabían que el gran invento había consistido en encontrar una cifra para la ausencia de valor numérico, el "cero", que había posibilitado el valor relativo de los números de uno a nueve, según su colocación. Si los profesores de Matemáticas no encuentran tiempo para decir a sus alumnos tales cosas, ni para explicar el sistema "quinal" de las tribus que sólo cuentan los dedos de una mano, ni el "vigesimal" de las que cuentan con las manos y los pies, ¿no será conveniente que el profesor de Gramática castellana dé tales nociones al hablar de los numerales? También el sistema duodecimal y sexagesimal de los antiguos sumarios de la Mesopotamia ha dejado sus restos en la numeración indoeuropea: pesos, medidas y monedas sólo hace poco lo han abandonado; el tiempo, con sus horas, minutos, etc., lo conserva todavía.

(Rodolfo Lenz: "La oración y sus partes". Editorial Nascimento. Santiago de Chile, 4.ª edición, página 165.)